

Próximo año será económicamente muy difícil, advierte especialista

POR JOSÉ LUNA

Una de las razones por las que 2017 será “un año muy difícil” para la economía nacional, radica en que a la caída de las exportaciones mexicanas con insumos estadounidenses se añade el desplome en las operaciones que Estados Unidos realiza con insumos de productos mexicanos, advirtió Jonathan Heath, profesor visitante de la UAM.

En el marco del diplomado “Indicadores Macroeconómicos de Corto Plazo”, sostuvo que el Gobierno “se acorraló y hoy no tiene muchas alternativas” porque cuando pudo ahorrar y sanear las finanzas no lo hizo.

Advirtió que ahora ha llegado a un punto en que la deuda pública como porcentaje del PIB ha crecido demasiado, y si no se corrige el rumbo, las agencias calificadoras como Standard and Poor's y Moody's, bajarán la evaluación del país.

Con respecto a la manera de cómo las familias serán afectadas ante ese panorama macroeconómico adverso, afirmó que cuando hay crecimiento se genera más empleo, más oportunidades de aumento salarial e incremento del poder adquisitivo, y si no lo

hay, mucha gente verá estancada su economía.

“Este escenario podría prevalecer por mucho tiempo porque la situación en Estados Unidos -que llevó a una expansión monetaria sin precedentes durante cinco o seis años y que ahora la Reserva Federal quiere tratar de regresar a un territorio neutral, ni siquiera a una política restrictiva-, significará que las tasas de interés aumentarán, y a México no le va a quedar otra que hacer lo mismo”, explicó.

Lo anterior, añadió, tendrá como consecuencia que el dólar sea atractivo y seguirá fortaleciéndose en el futuro y “si eso es cierto (EU) no incrementará sus exportaciones; éstas seguramente seguirán a la baja y es ahí donde estará el efecto rebote para México”.

Expuso que el vecino país del norte pasa por una etapa un poco difícil y debido a la fortaleza del dólar le ha sido muy difícil exportar, y agregó que de hecho, sus exportaciones han caído y por tanto están comprando menos insumos de México.

A esto se debe que, a su vez, “nuestras exportaciones vayan también a la baja, a pesar de un ajuste significativo en el tipo de cambio por el que se ha optado”, indicó Heath Constable.

El problema es que las exportaciones no petroleras son el principal motor de crecimiento del país: “cuando las exportaciones crecen, jalan al resto de la economía, y esto hace que haya más inversión, consumo y empleo, entre otros indicadores”.

Hoy las exportaciones no crecen, están cayendo y no tienen una perspectiva, en el corto plazo, de que puedan mejorar, incluso “la joya de la corona” que habían sido las exportaciones automotrices no han crecido en el último año “y no creemos que vayan a crecer pronto”; entonces “si nuestro motor de crecimiento está apagado, las perspectivas no son buenas”, insistió.

Si a lo anterior se agrega el anuncio de recorte al gasto para el siguiente año y el Banco de México (Banxico) informa a su vez el aumento en la tasa de política monetaria, “tenemos una economía que no crece”; es decir, una política monetaria y fiscal restrictiva, lo cual es una combinación “que no pinta bien”, expresó.

Estableció que las autoridades están tomando las decisiones obligadas, las cuales “no son las mejores en términos de crecimiento económico, ni de los tiempos, pero simplemente pienso que no les queda otra alternativa”.